

ENTRONIZACIÓN DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS

(Escrita por Madre Adela, scjtm, Fundadora de SCTJM y FCTJM)



“La Palabra era la luz verdadera que ilumina a todo hombre. La Palabra se hizo carne
y puso su morada entre nosotros.”

(San Juan 1, 9; 14)

Familia de los Corazones Traspasados de Jesús y María

25 de Diciembre, 2014

·Lugar: Se elige y se prepara un lugar prominente en el hogar en donde el libro de las Sagradas Escrituras, la Biblia, será entronizada y quedará permanente significando con ello, que esta familia, como la Sagrada Familia vive a la escucha orante de la Palabra de Dios y se dispone con humildad a ser formados en la Escuela del Evangelio para vivir según la dignidad de los hijos de Dios y según los valores del Reino de los cielos.

·La mesa o mueble en donde se entronizará la Palabra de Dios debe estar decorosamente arreglada y preparada con reverencia para que pueda colocarse allí la Biblia.

·Procesión: La familia lleva la Biblia en procesión hacia el lugar donde será entronizada mientras entonan algún canto que haga referencia a la Palabra de Dios. La Biblia debe ir abierta en el Evangelio de San Juan capítulo 1, el Prólogo y otro miembro de la familia, debe llevar una vela encendida durante la procesión, la cual se colocará junto a las Sagradas Escrituras.

·Vela: Al llegar al lugar elegido, se coloca la Biblia y la vela encendida junto a ella. Todos dicen: «Lámpara es tu palabra para mis pasos, luz en mi sendero» (Salmo 119: v. 105)

•Todos rezan el Credo de los Apóstoles:

Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo su único Hijo Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo.
Nació de Santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre, todopoderoso.
Desde allí va a venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia católica
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén

Lectura del Evangelio: el papá, la mamá o quien sea el guía de la Entronización, lee el Evangelio según San Juan capítulo 1: 1-14

Al principio existía la Palabra,
y la Palabra estaba junto a Dios,
y la Palabra era Dios.
Al principio estaba junto a Dios.
Todas las cosas fueron hechas por medio de la Palabra
y sin ella no se hizo nada de todo lo que existe.
En ella estaba la vida,
y la vida era la luz de los hombres.

La luz brilla en las tinieblas,
y las tinieblas no la percibieron.
La Palabra era la luz verdadera
que, al venir a este mundo,
ilumina a todo hombre.

Ella estaba en el mundo,
y el mundo fue hecho por medio de ella,
y el mundo no la conoció.

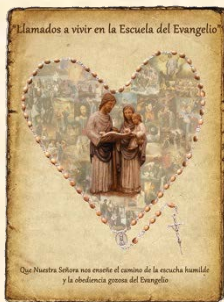
Vino a los suyos,
y los suyos no la recibieron.
Pero a todos los que la recibieron,
a los que creen en su Nombre,
les dio el poder de llegar a ser hijos de Dios.

Y la Palabra se hizo carne
y habitó entre nosotros.
Y nosotros hemos visto su gloria,
la gloria que recibe del Padre como Hijo único,
lleno de gracia y de verdad.

Palabra de Dios: te alabamos Señor.

Se hace una pequeña pausa en silencio para meditar esta Palabra en nuestros corazones.

ORACIÓN DE ENTRONIZACIÓN
(la rezan todos juntos)



Jesús tu eres la Palabra definitiva del Padre para la humanidad. Tú eres la Palabra hecha carne que ha venido al mundo para iluminar a cada persona. Tu Palabra es luz capaz de penetrar el corazón humano y de orientar toda nuestra vida por la senda de la verdad que nos hace libres para vivir en plenitud el amor, que es la vocación e identidad más sublime de la persona humana. En tu Palabra encontramos la respuesta a todas las grandes inquietudes e interrogantes de nuestros corazones.

Tu Palabra es fortaleza en nuestra debilidad, alegría y consuelo en los desiertos de nuestra vida; esperanza en los momentos de dolor, dirección segura en los momentos de oscuridad; enseñanza cierta y recta que endereza nuestros pensamientos torcidos. Tu Palabra como espada aguda, traspasa nuestras oscuridades y expone nuestros desordenes de corazón, actitud y conducta, para indicarnos con autoridad divina, el camino elevado de la santidad y de la maduración. Tu Palabra nos revela los valores del Reino que causan una profunda revolución interior y que nos llaman a una autentica conversión de corazón y de mente. Tu Palabra, diálogo íntimo de tu Corazón con la humanidad, nos revela la grandeza de tu amor por nosotros, amor que libera, que sana, que eleva y redime, amor que restaura, que purifica y embellece.

Al entronizar la Santa Biblia en nuestro hogar, deseamos que como en la Casa de Nazaret, en nuestra familia se escuche y se acoja tu Palabra con amor, generosidad y obediencia. Queremos guardar en nuestros corazones cada palabra que brota de tu Corazón.

Queremos sentarnos, personalmente y como familia, en la Escuela del Evangelio para contemplar juntos los misterios de tu corazón, para escuchar tus palabras, contemplar tus gestos y acciones, ir tras tus huellas, adentrarnos en el Reino de tu Corazón.

Que a través del Corazón de María, Nuestra Madre y Maestra, aprendamos a contemplar con amor, la belleza, la luminosidad, la potencia salvífica del Evangelio. Que la Virgen de Nazaret nos enseñe a recibir con corazón dócil y orante la Palabra de Dios, para que penetre a fondo en nuestros corazones, pensamientos y sentimientos y transforme nuestra mente en la lógica de Dios, en la lógica y la ciencia del amor. Que Nuestra Señora nos enseñe a «guardar y atesorar toda las cosas, la Palabra de Dios en nuestro corazón» (cf Lc 2,19) y así saber discernir cada evento y circunstancias de nuestra vida bajo la mirada luminosa de la fe.

Que Nuestra Señora y San José nos enseñen a vivir en familiaridad con la Palabra, a vivir completamente atentos a la voz de Dios para hacer en todo su voluntad. Que en nuestra familia como en la Sagrada Familia, la Palabra se haga carne y more entre nosotros. Que seamos hogar, casa, morada de la Palabra de Dios y que nos sentemos en la Escuela de su Palabra, leyendo y meditando juntos cada semana un pequeño pasaje del Evangelio y así ser transfigurados y transformados en testigos vivientes y ardientes del amor, la verdad, la vida y la solidaridad. Que esta familia, hogar de la Palabra de Dios, viva para dar testimonio de la luz de la verdad y para hacer siempre el bien, transformando la sociedad con la fuerza poderosa del amor.

*Padre Nuestro....
Dios te salve María....
Gloria al Padre....*

***Virgen de Nazaret, Madre de la Palabra hecha carne, ruega por nosotros!
San Jose, custodio generoso de la Palabra hecha carne, ruega por nosotros!
Sagrada Familia, hogar de la Palabra hecha carne, ruega por nosotros!***

- Cada miembro de la Familia besa las Sagradas Escrituras mientras se entona el canto del **Magnificat**.



2Tim 3, 10-11.14-17

***“Tú, en cambio, has seguido mi enseñanza, mi modo de proceder,
mis proyectos, mi fe, paciencia, amor y perseverancia;
mis persecuciones y sufrimientos. Tú permanece fiel a lo que aprendiste
y aceptaste con fe: sabes de quién lo aprendiste.
Recuerda que desde niño conoces la Sagrada Escritura, que puede darte sabiduría
para salvarte por la fe en Cristo Jesús. Toda Escritura es inspirada y útil para enseñar,
argumentar, encaminar e instruir en la justicia. Con lo cual el hombre de Dios
estará formado y capacitado para toda clase de obras buenas”.***